

IPS
CAJA: 2712
EXP: UNICO

El ascenso revolucionario que el proletariado ha venido desarrollando en las últimas décadas, y que se ha venido manifestando claramente en el ejercicio y desarrollo de las luchas que sus diversos sectores y destacamentos (agrícola, estudiantil, magisterial y el obrero fabril) han estado realizando a lo ancho y a lo largo del país, es el hecho más sobresaliente del desarrollo de la lucha de clases en el país, y como tal, exige de una gran atención, reflexión y análisis, como única posibilidad de comprender la situación actual y darse cuenta, de las profundas transformaciones que el proletariado mexicano está llevando a cabo en su seno mismo, transformaciones que le han estado permitiendo desarrollar una lucha revolucionaria en ascenso, en la que la clase se impone como demanda y objetivo central la de la construcción y consolidación de su poder político y militar en paz de hacer amigos al Estado burgués y las relaciones de producción capitalistas sobre las que descansa y defiende. Se requiere de una gran atención sobre el ascenso del movimiento de masas, como único camino para reconocer los problemas, las necesidades y las tareas fundamentales que plantea la clase trabajadora, tareas que exijan sean asumidas para impulsar, ampliar y profundizar su desarrollo revolucionario.

El crecimiento político del proletariado se caracteriza, en lo principal, por la construcción y consolidación de su política independiente y revolucionaria, por el rompimiento y rechazo radical de la política de colaboración con sus clases enemigas, de la táctica conciliadora y oportunista que la pequeña burguesía democrática, con Lombardo y con el PCM a la cabeza, impusieron en el seno del proletariado y que ejerció una dominación política e ideológica en casi todo el período comprendido entre el 40 y el 54 aproximadamente, impidiéndole y obstaculizando el desarrollo de su lucha revolucionaria contra la burguesía.

Pero esta situación ha empezado a cambiar aceleradamente; sobre la base de -- una mayor consolidación de las relaciones de producción capitalistas en su fase imperialista se han venido consolidando materialmente todos los sectores que -- hoy conforman al proletariado, se ha venido fortaleciendo numéricamente convirtiéndose objetivamente en la clase revolucionaria, vanguardia de las clases populares; sobre la base de las crisis cada vez más intensas y agudas a que se enfrenta al capitalismo a nivel internacional, y sobre la base de la acumulación histórica de su experiencia política en todo el período anterior, la clase trabajadora se va desahucando de la política que lo coloca como aliado subordinado -- de su enemigo histórico irconciliable: la burguesía; se va sacudiendo la política que lo colocaba como un simple apéndice de la burguesía monopolística financiera que en ocasiones lo permitía a ésta utilizar al proletariado para la consolidación y desarrollo del capitalismo, de las mismas relaciones capitalistas de producción que lo someten a una miseria y explotación crecientes.

La política oportunista trata de ser introducida permanentemente por la pequeña burguesía en el seno del movimiento, adoptando cada vez formas diferentes. Actualmente el oportunismo se desarrolla principalmente por la pequeña burguesía democrática (por los Hubertos, Galvan, Vallojo, FAT, Puntos Críticos, CCI, Debates, etc.) apareciendo cada vez con mayor evidencia como verdaderos agentes al servicio de la burguesía monopolística financiera, al servicio de la "apertura democrática" que Echeverría como su representante político, intenta desarrollar como -- una alternativa que alcance a consolidar los intereses de la burguesía y la dominación ideológica y política sobre las clases trabajadoras.

Que esto no está resultando sino un intento vano y estéril ha venido siendo puesto en claro por el permanente ascenso revolucionario de la clase trabajadora, reflejándose con mayor evidencia y claridad en sus expresiones de lucha más avanzadas, en los combates más aguerridos de sus sectores de vanguardia, que permiten palpar la tendencia objetiva hacia donde el proletariado revolucionario dirige su lucha: hacia la destrucción del Estado burgués y del capitalismo, preparándose para el combate decisivo, asimilando críticamente sus experiencias, -- transformando y construyendo formas superiores de conciencia, de organización, de lucha, y una táctica militar cada vez más correcta en sus movilizaciones. Todo este conjunto de elementos constituyen verdaderas manifestaciones, algunas veces embrionarias, de su poder político y militar, de su poder independiente, en oposición y por encima del poder de la burguesía.

Para nosotros resulta clara que el movimiento estudiantil ha venido participando como parte integral de este proceso revolucionario en todos sus aspectos, constituyéndose en un sector, en un destacamento más del proletariado, que en muchas ocasiones ha sido un eficiente impulsador y generalizador de las luchas y movilizaciones particulares que desarrolla el proletariado, como un sector que promueve y que acelera sus transformaciones revolucionarias, que consolida la -- unidad proletaria de sus diversos sectores al calor de la lucha, y que genera en su seno, un conjunto de grupos armados revolucionarios de elementos avanzados, en una actividad política de vanguardia, en una dirección revolucionaria del proletariado. Para darse cuenta de todo esto, bastara dirigir una mirada a todo el conjunto de movilizaciones políticas y combates callejeros, que han estado desarro-

llando, los estudiantes en Sinaloa, en Monterrey, D. F., Puebla, Sonora, Guerrero..., 411
en todo el periodo que va del 68 al 75 y que ya se vislumbraban en las luchas
de años anteriores. Todas ellas, luchas políticas revolucionarias que, como decia
nos anteriormente, ubican al estudiantado como una parte más del proletariado y
que como tal se enfrenta con las mismas necesidades y con los mismos problemas
fundamentales con que se enfrenta toda la clase trabajadora: con las necesidades
y con los problemas de la Revolución Socialista en México.

Sin embargo, existen dos razones políticas que hacen necesario que intentemos
conocer éste desarrollo revolucionario del estudiantado, de lograr lo más que
podamos un conocimiento científico, es decir marxista del desarrollo del prole
tariado estudiantil:

Por una parte, la necesidad de encontrar y precisar las bases para explicar
el carácter y la ubicación del movimiento estudiantil en el desarrollo de la
lucha de clases en el país, requisito indispensable para la determinación del
papel y de las tareas que deben ser asumidas por este sector. Por otro lado, la
necesidad de sostener una lucha ideológica sin concesiones, contra las posiciones
que no corresponden a los intereses del proletariado, contra la política que in
tenta desarrollar los intereses de la burguesía y de la pequeña burguesía en el
seno del proletariado a través de los intentos que realizan permanentemente es
tas clases por consolidar una dominación política e ideológica sobre el movi
miento estudiantil revolucionario, política que actualmente aparece bajo la mis
ma de la posición demócrata, apertura, que sostiene dentro del movimiento una se
rie de grupúsculos y elementos que en su conjunto serían aquellos que Genaro
-- calificaba como la "izquierda tradicional" (PC, espartacos, mamelucos, etc.) y algu
nos grupos aperturos que surgen con "nuevas" características y con "un nuevo
ropaje, pero que siguen siendo los mismos pequeños-burgueses demócratas, concilia
dores y oportunistas de siempre.

La política de la burguesía y de la pequeña burguesía que actualmente apare
ce en lo fundamental, como una sola y la misma, como la política de la apertura,
se manifiesta particularmente con respecto a la Universidad y al movimiento es
tudiantil sobre la base de considerar el desarrollo de las universidades y de
los centros de enseñanza superior en general, al margen y por encima de las rela
ciones de producción capitalistas, lo que les dá pie, para "elaborar" todas sus
-- llamadas democráticoideas acerca de "la necesidad de transformar a las universida
des convirtiéndolas en centros críticos y democráticos que conduzcan a la socie
dad capitalista por el camino del socialismo a través de la democracia... burgue
sa, planteándose como sus objetivos centrales los de la reforma universitaria, la
democratización, la autonomía y el cogobierno como una consecuencia directa de
la anterior. Su política se conforma también sobre la base de atribuirle al estu
diantado un carácter de clase pequeño burgués tanto por la ubicación que hacen
de este sector en el seno de las relaciones de producción (por su "origen de
clase"), como por los intereses que imputan a los estudiantes en el desarrollo
de su movilización, caracterizando al movimiento estudiantil como un movimiento
"democrático" y "progresista", que lucha por el "respeto a la constitución y a
las leyes burguesas". Son los intereses burgueses y pequeño burgueses de éstos
grupos demócratas los que tratan de velar y oscurecer al postularlos como los
intereses del movimiento en su conjunto.

La identificación total de la política burguesa de la apertura y aquella de
la pequeña burguesía demócrata se ha manifestado recientemente con una claridad
asombrosa en las posiciones que adoptaron frente a los últimos acontecimientos
en la Universidad de Sinaloa. La lucha y las posiciones que desarrollaron para
combatir a los "enfermos" deja totalmente claro esta cuestión. Blanco Moreno, --
Gastón García Cantú, González de Alba, los "rectores revolucionarios", los de --
Fuente Crítico, los chezones, etc. etc., se manifestaron en contra de los enfer
mos "como un solo hombre". Es interesante resaltar que mientras a García Cantú
las posiciones de los "enfermos" le aparecieron como un "embrollo teórico", abundan
te en paradojas, en transposiciones de hechos y definiciones..., elaborados "por
un experto, como los norteamericanos designan a los consejeros del Departamento
de estado en asunto de estudiantes" (muy grave la situación para la burguesía,
cuando sus "hombres lúcidos" sus mejores hombres para la lucha ideológica, tie
nen la mediocridad intelectual de un García Cantú, que no son capaces ni dignos
ya para criticar, sino ni tan siquiera para entender en lo más mínimo las tesis
de sus rivales, obligándose a recurrir como principal argumento a decir... que
son miembros de la CIA o del Depto. de Estado; al rector y administradores --
"revolucionarios" de la UAS les aparece como "tesis extrañas acerca de la uni
versidad" ya que los "enfermos" hablan del proceso universitario como una rama
más de la producción capitalista (Universidad-Fabrica) y del proceso de proleta
rización del sector estudiantil (el estudiante proletario).

La pbrica intelectual de los aperturistas de los mejores hombres de Echev
ría es sino una manifestación particular de la incapacidad teórica que ca
racteriza actualmente a la burguesía por efecto de la descomposición y desintegr
ción del régimen burgués que, en consecuencia, sobre la base de la crisis econó
mica y política que actualmente enfrenta el capitalismo no solo a nivel nacional

649
sino internacional y que constituye la antesala de su sepultura.

Donde más claro se pone al descubrirse el carácter burgués de su lucha feroz contra los "enfermos" es en el hecho de que ésta no constituye de manera principal un rechazo y crítica a sus concepciones teóricas y políticas, sino fundamentalmente, una oposición radical a sus implicaciones prácticas, es un desgajarse de la burguesía frente al desarrollo de la actividad revolucionaria de los "enfermos" y del movimiento estudiantil, la desesperación de clase al percibir, el desarrollo y consolidación de su enemigo, viéndose impotentes para detenerlo, no quedándoles otra alternativa que vociferar; que son ultraizquierdistas, "oportunistas", "provocadores", que es un "asalto a la razón", etc., y desarrollar una actividad policiaco-represiva para contenerlos. No les queda sino condenar la "violencia en general" que en la situación actual no representa sino un intento vano por impedir que el proletariado lleve a niveles superiores de desarrollo, su propio poder político y militar.

Nuestro análisis partirá de las apreciaciones sobre el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en su conexión estrecha con el desarrollo del proceso universitario en particular, lo que nos permitirá precisar el verdadero carácter de clase de la Universidad y las funciones que necesariamente realiza en el seno de las relaciones de producción capitalista, que nos posibilite conocer las bases materiales (interés de clase) sobre las cuales se desarrolla la lucha de clases en el seno de la Universidad, proporcionándonos los elementos indispensables para conocer la configuración de las clases en el proceso universitario, conformación que tiene que ser definida por el lugar que ocupan en el proceso de producción universitario y por la manera que se apropian el producto y del valor ahí generado, como por su participación y posición política que sostienen y desarrollan en el movimiento estudiantil. Esto lo haremos con la certeza y a pesar de ella de que esto no podrá ser comprendido por la burguesía ni por sus mediocres intelectuales que los representan ideológicamente, a quienes necesariamente les seguía pareciendo como tesis "extrañas" y "asalto a la razón". Frente a las críticas de estos "señores" no haremos sino recordar las palabras de Marx en el prólogo del Capital

"Acogeré con los brazos abiertos todos los juicios de la crítica científica. En cuanto a los prejuicios de la llamada opinión pública a la que jamás he hecho concesiones, seguí ateniéndome al lema del gran florentino:

Sigue tu camino, y deja que hable la gente.

I.- DESARROLLO DE LAS CONDICIONES MATERIALES QUE IMPONEN LA SUBSUNCION DEL PROCESO UNIVERSITARIO AL CAPITAL.

Es sobre la base de la relación estrecha y contradictoria que se establece entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas sobre la cual se va generando las condiciones materiales que imponen y posibilitan la subsunción del proceso universitario al capital, así como su profundización y desarrollo.

Una vez alcanzado un elevado grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas, se impone la necesidad de la transformación permanente del proceso de producción que le permita acoger en su seno el creciente y acelerado desarrollo de las fuerzas productivas para poder incrementar la plusvalía apropiada por los capitalistas. De aquí en adelante, el incremento de la capacidad productiva a través de la incorporación de la ciencia y la tecnología al proceso de producción, es el instrumento fundamental por medio del cual la burguesía puede incrementar incesantemente la producción de plusvalía y el grado de explotación de la fuerza de trabajo, sentando las bases para una acumulación creciente del capital.

Es así también, como el conjunto de ramas de la producción que antes se encontraba subordinadas formalmente al capital, se subsumen a éste realmente. El incremento de la plusvalía obtenido de esta manera es lo que Marx denomina como producción de plusvalía relativa, a diferencia del incremento de la plusvalía que se obtiene del simple alargamiento de la jornada de trabajo (producción de plusvalía absoluta).

La subsunción real se desarrolla sobre la base de la subsunción formal, es decir, sobre aquella que realiza el capital al adueñarse de las ramas de la producción tal y como éstas se encontraban en el pasado, o sea, sin revolucionar los métodos de trabajo pero poniéndose a la cabeza y dirección de ellos.

"El proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de la autovalorización del capital: de la creación de plusvalía.

El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para esto es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denominamos subsunción formal del trabajo en el capital. Es la forma general de todo proceso capitalista de producción, pero es a la vez una forma particular respecto al modo de producción específicamente capitalista, desarrollado, ya que la

última incluye la primera, pero la primera no incluye necesariamente la segunda" (Marx en el libro VI, pag. 54).

"Con la subsunción real del trabajo en el capital se efectúa una revolución total (que se prosigue y repite continuamente) en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero. Se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata. Por una parte el modo capitalista de producción que ahora se estructura como un modo de producción suigeneris, genera una forma modificada de la producción material".

Un alto desarrollo de las fuerzas productivas y la incorporación de éstas al proceso de producción capitalista, determina el surgimiento de la producción en gran escala y de la gran industria como forma principal del proceso de trabajo, con la correspondiente liquidación de las formas artesanales y manufactureras. Las transformaciones que sufre el proceso de trabajo por su paso a formas superiores se manifiestan en fuertes modificaciones de los elementos simples y fundamentales de proceso de trabajo: en la fuerza de trabajo, en los medios de producción y en la manera en que éstos se combinan, es decir, en su organización técnica y social; cambiando el lugar que ocupa cada uno de ellos, sus relaciones, funciones y la índole misma del trabajo que ahí se realiza.

¿Cómo se da todo esto y cuáles son sus implicaciones? La fuerza de trabajo individual va siendo despojada de la habilidad, destreza y del conocimiento del proceso de producción, cualidades que la caracterizaban en estadios inferiores, cualidades que poseían el maestro, artesano y el aprendiz. Un despojo creciente de lo que Marx llama "potencias espirituales de la producción material" y que en sus formas artesanales y de cooperación que adoptaba el proceso de trabajo, éstas se encontraban sintetizadas en la fuerza de trabajo, en sus capacidades y habilidades, en sus conocimientos.

La división manufacturera del trabajo trae consigo al obrero especializado, como producto de la parcialización a que somete al obrero en sus actividades productoras, restringiendo su trabajo a una operación simple y repetitiva, limitándolo a participar solo en una fase del proceso y más comúnmente en una simple operación de una fase determinada; por otra parte surge el simple peón que no requiere de ninguna capacidad especial para el desarrollo de sus tareas productivas. Tal y como dice Marx acerca de la manufactura "A la par que fomenta hasta el virtuosismo las especialidades parciales y detallistas a costa de la capacidad conjunta del trabajo, convierte en especialidad la ausencia de toda formación."

Por una parte, el despojo de las potencias espirituales a que el capital somete a la fuerza de trabajo, aunado a la complejidad creciente que va adoptando el proceso de producción capitalista, imponen a la burguesía la necesidad de producción y reproducción de una fuerza de trabajo compleja que pueda realizar las tareas de dirección técnica y despótica en el proceso de trabajo. Exige que se desarrolle un proceso de restitución parcial de "fuerzas espirituales" sobre la fuerza de trabajo. El proceso educativo en general, y particularmente el proceso universitario, son los instrumentos por medio de los cuales se realiza esta restitución parcial, y este es el objetivo fundamental que persigue el proceso universitario en sus inicios cuando éste es subsumido formalmente al capital.

En el período durante el cual las formas de cooperación simple y artesanales son las formas dominantes que reviste el proceso de trabajo en la mayor parte de las ramas de la producción, el proceso de restitución que es un proceso de entrenamiento y aprendizaje a que es sometido la fuerza de trabajo simple potencial, se realiza principalmente en el seno mismo del taller artesanal a través de la relación que se establecía entre el maestro artesano y el aprendiz; pero en la medida en que estas formas son liquidadas con el desarrollo del capitalismo, se sientan las condiciones para que la restitución se lleve a cabo en un proceso socialmente diferenciado, especialmente diseñado para ello, en un proceso universitario propiamente dicho.

¿Cuáles son las condiciones que posibilitan y exigen que esto sea así? El desarrollo de las relaciones capitalistas de producción y de manera particular, las transformaciones que va sufriendo el proceso de trabajo en su paso a formas superiores, se va realizando sobre la base de una socialización creciente de la producción, que contrasta y se mantiene en relación contradictoria con el carácter individual, privado, de su apropiación. Esta socialización creciente se desarrolla en el paso de las formas artesanales a la manufactureras. En las primeras el trabajador participa en todas las fases del proceso de producción y considerado individualmente aparece directamente como un productor de mercancías. La manufactura que mutila y parcializa al obrero hace que éste ya no aparezca como productor inmediato de mercancías, sino como parte de un engranaje complejo en que la producción de mercancías es el resultado inmediato del trabajo conjunto de todos los trabajadores y no de ninguno de ellos en particular, como fruto del obrero colectivo; por lo que la producción resulta ser directamente una obra co-

697

lectiva; esta característica se profundiza con el desarrollo de la gran industria. La socialización de la producción también se manifiesta claramente en la creciente división social del trabajo, surgiendo un número cada vez mayor de ramas de la producción por el desdoblamiento que sufren los procesos de trabajo en varios y por la aparición de nuevas ramas que surgen cuando el capital se va apropiando, de algunas actividades o recursos que anteriormente no eran sometidos a una explotación capitalista, así como en la creciente interdependencia que se establece entre ellas. En lo que aquí nos interesa más directamente, es importante señalar la socialización creciente que sufre la fuerza de trabajo ya sea ésta simple o compleja y que le permita ser desplazada con relativa facilidad de una rama de la producción a otra. Y, en menor medida, de una ocupación a otra. Esta socialización de la fuerza de trabajo se desarrolla porque las cualidades que poseía la fuerza de trabajo como cualidades individuales, y que eran impuestas por las características mismas del proceso de trabajo artesanal, surgen en el desarrollo de la manufactura y de la gran industria como cualidades y necesidades sociales de la fuerza de trabajo en su conjunto, como propiedades standard que debe poseer; siendo la diferenciación más importante aquella que se establece no entre las diversas ocupaciones, entre los distintos trabajos concretos, sino entre la fuerza de trabajo simple y la fuerza de trabajo compleja.

Esto es lo que posibilita y condiciona que el proceso de entrenamiento y aprendizaje aparezca como una actividad socialmente diferenciada, y que aparezcan el proceso educativo y el proceso universitario como tales. Los diversos niveles de capacidad de la fuerza de trabajo es algo que de aquí en adelante se produce sobre la base de los distintos niveles de enseñanza (primaria, media, superior, etc.), la diferenciación de la fuerza de trabajo compleja se desarrolla sobre la base de los distintos tipos de centros de enseñanza superior (tecnológicos, universidades, escuelas técnicas, etc.).

Todo lo anterior sienta la necesidad y las condiciones materiales para que el proceso universitario sea subsumido formalmente por el capital.

Por otra parte el despojo creciente de las "potencias espirituales" que sufre la fuerza de trabajo a través de la consolidación de las formas superiores que va adoptando el proceso de trabajo (con la manufactura y más aún con la gran industria), se convierte en una verdadera disociación entre ésta y aquellas, dado que en este estadio de la producción, el desarrollo de las "potencias espirituales del proceso material de producción" (que fundamentalmente se realiza mediante el desarrollo de la ciencia y la tecnología directamente aplicadas al proceso de producción) aparecen de manera inmediata, como un proceso que se dá al margen de la fuerza de trabajo, aparecen directamente aplicadas e incorporadas a los medios de producción.

El desarrollo de la capacidad productiva del proceso de producción capitalista se da, fundamentalmente, mediante el desarrollo y mejoramiento de los medios de producción y de la organización social del trabajo y, solo de una manera secundaria, mediante el desarrollo directo de las capacidades de la fuerza de trabajo. Incluso la transformación de la fuerza de trabajo simple en compleja, a través del proceso universitario, aparece totalmente subordinada a las necesidades impuestas por el capital, por los medios de producción. Esto último no es sino un producto de la subordinación real a que es sometida la fuerza de trabajo en el seno mismo del proceso de producción en el que ahora aparece como un simple apendice.

El desarrollo, la actividad y las funciones desplegadas por la fuerza de trabajo en el proceso de producción, están completamente subordinadas a las exigencias y necesidades impuestas por los medios de producción y por la organización social del trabajo.

El desarrollo de esta disociación entre la fuerza de trabajo y las potencias espirituales, se ve acompañado de la apropiación (algunas veces colectiva y otras en forma individual) que el capital realiza sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología, aplicándolo a los medios de producción que también son propiedad del capitalista. El desarrollo de las potencias espirituales le aparecen a la fuerza de trabajo como algo extraño y ajeno, aparecen en el capital como si éste fuera quien poseyera al margen de la fuerza de trabajo. Y no solo le aparecen como un poder extraño, sino como un poder que se le impone, que la domina, en virtud que son utilizadas por los capitalistas para incrementar su plusvalía aumentando la explotación sobre el proletariado.

"Las potencias espirituales de la producción amplían su escala sobre un aspecto a costa de inhibirse en los demás. Lo que los obreros parciales pierden, se recupera, enfrentándose con ellos, en el capital. Es el resultado de la división manufacturera del trabajo el erigir frente a ellos, como propiedad ajena y poder opresor, las potencias espirituales del proceso material de producción. Este proceso de disociación comienza con la cooperación simple, donde el capitalista representa frente a los obreros individuales la unidad y la voluntad del cuerpo social del trabajo. El proceso sigue avanzando en la manufactura, que mutila al

ofera, al convertirlo en obrero parcial. Y se remata en la gran industria, donde la ciencia es separada del trabajo, como potencia independiente de producción y aherrajada al servicio del capital". (Marx en el Capital, Tom I, pag. 294).

El desarrollo de las fuerzas productivas, y su incorporación a los medios de producción aparece cada vez como la forma fundamental y necesaria a través de la cual el capital incrementa incesantemente la plusvalía, como instrumento principal para el desarrollo de la plusvalía relativa. La gran importancia estratégica que ésta tiene para el conjunto de la producción capitalista determina que la burguesía realice grandes esfuerzos para alcanzar esta incorporación; se crean actividades específicas para lograr la aplicación de la ciencia al proceso de la producción, se impulsa con mayor fuerza el desarrollo de las Universidades y de los centros e institutos de investigación científica, etc. Esto mismo impone al proceso universitario la exigencia y necesidad de que éste no constituya tan solo un proceso de restitución parcial de las potencias espirituales a la fuerza de trabajo, sino que por encima y aunado a éste, exige que el proceso universitario constituya un proceso que contribuya directamente al desarrollo y mejoramiento de los medios de producción y de la organización social del trabajo. Este nuevo papel que va a cumplir el proceso universitario va apareciendo como su papel principal en la medida que la gran industria se ha consolidado en la mayoría de las principales ramas de la producción, sobre la base de un alto desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas. Lo anterior sienta las bases y las condiciones materiales para que el proceso universitario mismo sea sumsumido realmente al capital.

Podemos pasar ahora al análisis de las particularidades de cómo se va subsunciendo el proceso universitario al capital, de cómo se va transformando éste de acuerdo a las necesidades del capital hasta llegar a convertirse en una rama más de la producción capitalista, como se va transformando en un proceso donde las relaciones de producción capitalista se desarrollan y consolidan tan amplia y profundamente en cualquier otra rama de la producción. En síntesis, podemos ahora abordar el problema de cómo ha llegado la universidad a convertirse en una verdadera fábrica.

2.- DESARROLLO DE LA SUBSUNCION FORMAL DEL PROCESO UNIVERSITARIO COMO PROCESO DE TRABAJO AL CAPITAL.

"...con ese cambio no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso real de producción. Por el contrario está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción... Si en estos procesos de trabajo tradicionales que han quedado bajo la dirección del capital se operan modificaciones, las mismas sólo pueden ser consecuencias paulatinas de la previa subsunción de determinados procesos laborales, tradicionales, en el capital... Surge en esto, pues, un gran contraste con el modo de producción específicamente capitalista (trabajo en gran escala, etc.) que, como hemos indicado, se desarrolla en el curso de la producción capitalista y revolucionaria no sólo las relaciones entre los diversos agentes de la producción sino simultáneamente la índole de ese trabajo y la modalidad real del proceso laboral en su conjunto. Es por oposición a ésta última (a una modalidad desarrollada ya antes de que surgiera la relación capitalista), que a la subsunción del proceso laboral en el capital, hasta aquí considerada, la denominamos, subsunción formal del trabajo en el capital" (Marx en el libro IV, cap. III).

El proceso universitario, con relación al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, ha pasado por dos fases fundamentales: la fase de la subsunción formal a estas relaciones, y la subsiguiente etapa de la subsunción real que se desarrolla sobre la base anterior y que actualmente se encuentra en proceso de consolidación.

La consolidación de la subsunción formal del proceso de trabajo universitario, surge como un resultado de la consolidación de la subsunción real de la gran mayoría de las principales ramas de la producción al capital. En México, como veremos más adelante, esto sucede en el período de Cárdenas. El que la subsunción formal del proceso universitario se consolide una vez que las principales ramas de la producción han sido subsunidas realmente por el capital. Es así porque esto es precisamente lo que produce las condiciones materiales para la subsunción formal del proceso universitario: no es sino sobre la base de un mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las RPC, de una mayor consolidación de la gran industria como forma dominante del proceso en las ramas estratégicas de la producción, que se generan las condiciones materiales para su subsunción real. Por otro lado esto no refleja sino la manera desigual y contradictoria como se desarrollan las relaciones de producción capitalistas en el seno de una formación social determinada.

La subsunción formal se desarrolla en la medida que el capital se va adueñan

do de los centros educativos existentes que en su fase precedente fundamentalmente producían una "cultura de ornato" para el consumo de las clases dominantes, es decir, un proceso universitario cuya finalidad primordial no era la valorización del capital ni la separación productiva en el sentido capitalista del concepto (es decir, productora de plusvalía) de la fuerza de trabajo, sino la "educación aristocratizada" de las clases privilegiadas de aquel entonces. Las carreras principales existentes en estos centros eran las llamadas "profesiones liberales" (Licenciatura en derecho, medicina, ...) y las de humanidades" (filosofía, literatura, ...).

Sobre la base anterior, el proceso universitario adquiere una escala mayor -- que se manifiesta en el crecimiento extensivo de las universidades, ampliando -- las existentes y creando nuevas. Esto viene aparejado con el surgimiento de nuevas carreras universitarias (ingenierías, comercio, administración, economía). La escala mayor con que se desarrolla el proceso universitario se da por medio de la ampliación de los medios de producción adelantados por los capitalistas y -- del incremento de los obreros (en este caso, principalmente maestros); estas condiciones determinan que la actividad capitalista sea cada vez más la del ejercicio de la dirección y control del proceso universitario. El proceso universitario ahora es encauzado para satisfacer las necesidades de producción y reproducción de la fuerza de trabajo compleja en la cantidad y calidad que exige el desarrollo del capital para su valorización creciente.

El elemento principal sobre la cual se sostiene la relación entre el trabajador (maestro) y el no trabajador (capitalista) de este proceso en esta fase, consiste en ser una relación monetaria, de compra-venta de la fuerza de trabajo magisterial y es sobre ésta que se desarrolla el sometimiento y la subordinación de los maestros a la burguesía o a sus representantes. No son las excrecencias "aristócratas", ni cuestión de orden político o religioso sobre la que se funda la dominación de la burguesía sobre el proletariado magisterial, sino que ésta brota de la relación puramente económica. Las condiciones materiales sobre las que se desarrolla esta relación consisten en que tanto las condiciones objetivas (medios de producción) como las condiciones subjetivas (medios de subsistencia) se le enfrentan al trabajador (maestro) como capital en manos de la burguesía.

Sin embargo, la característica fundamental de la subsunción formal es la de -- que las transformaciones que sufre el proceso universitario que fueron ya señaladas, se realizan sobre la base de la misma forma que guardaba el proceso de -- trabajo, sobre el mismo proceso tecnológico, solo que ahora subordinado al capital.

a) Forma del proceso universitario como proceso de trabajo.
En los inicios de esta etapa, el proceso de trabajo que se desarrolla en el seno del proceso universitario (magisterial) y los medios de producción, adopta las formas artesanales o de cooperación simple, en donde la fuerza de trabajo magisterial reúne, en forma individual, las capacidades para asumir casi todas las funciones productivas del proceso y en donde se encuentra como elemento central de todo el proceso.

La escala del proceso es mayor que en su etapa precedente, permitiéndose con esto una mayor concentración de obreros y de medios de producción en el mismo lugar de trabajo, realizando el mismo trabajo y bajo una misma dirección: la del capitalista o sus representantes. La cantidad de los medios de producción (aulas, edificios, etc.) y la misma concentración de obreros permite que aumente el empleo colectivo de buena parte de ellos (aulas, edificios, bibliotecas, etc.). El trabajo coordinado de muchos maestros juntos, tiene una potencia productiva mayor que la suma de estos trabajos. O sea que por un lado se extiende el radio de acción del trabajo magisterial, y por otra, se reduce el área física de producción en proporción a su escala.

Esta mayor escala del proceso universitario exige como premisa, un mayor volumen del capital en manos de los capitalistas, una concentración de medios de subsistencia para muchos obreros y de grandes masas de medios de producción, mismo que puede ser obtenido ya sea por un capital individual, juntando varios capitales o a través del capital estatal.

El estado de cosas anterior va siendo rápidamente transformado, imponiéndose la manufactura como la forma dominante en el proceso. La división manufacturera del trabajo trae consigo la parcialización del obrero, de la fuerza de trabajo magisterial, su actividad va siendo restringida por niveles de enseñanza, por carreras, por materias, dándose una tendencia creciente a la especialización. Esto, aunado a la mayor escala del proceso, trae consigo una creciente diferenciación entre la actividad magisterial propiamente dicha y la de dirección del proceso, así como una creciente complejidad de ésta última. Las funciones de coordinación y dirección administrativas van siendo acumuladas por un aparato cada vez más complejo a través de la administración universitaria y de sus cuerpos de gobierno. En la medida en que este proceso es dirigido hacia la mayor producción de plusvalía respondiendo a las necesidades del capital y, en la medida en que son los capitalistas los propietarios de los medios de producción y de la fuerza de tra-

bajo, la dirección de éste proceso queda también en sus manos o de sus representantes, como una actividad de dirección técnica y social del trabajo que se genera, es algo que posibilita el crecimiento masivo de la "educación" y que a la vez es su resultado.

La parcialización del obrero magisterial no es sino el primer paso del proceso de disociación entre las "potencias espirituales" y la fuerza de trabajo magisterial que se desarrolla en el seno mismo del proceso universitario y que cada vez en mayor grado va a ir presentando la necesidad de desarrollo de un proceso de restitución de estas capacidades a los maestros; cada vez se presenta la necesidad de que los maestros se preparen colectivamente para poder preparar a sus alumnos. Las escuelas normales son una respuesta a esta necesidad.

b) Características de la producción en esta fase y su papel estratégico.

El proceso a través del cual el capital va subsumiendo formalmente al proceso de trabajo universitario y en donde las formas artesanales y manufactureras son dominantes, se caracteriza, en lo que respecta a la producción por dos elementos principales: por una parte, la de ser una producción de mercancía que son servicios, es decir que no tiene una materialidad corporea y donde el acto de producción y el de consumo no aparecen separados en el tiempo y en el espacio. Son las clases, conferencias y los seminarios en menor medida las mercancías aquí producidas.

El otro elemento, de donde deviene el papel estratégico que el proceso universitario cumple en esta etapa con respecto al conjunto de la producción capitalista, consiste en que las mercancías producidas son fundamentalmente para el consumo de los estudiantes. Es a través del consumo de estas mercancías que realiza el estudiante, por medio del cual va realizando la restitución de las potencias espirituales de que había sido despojada la fuerza de trabajo. Entre la producción de estas mercancías y la reproducción de la fuerza de trabajo potencial de los estudiantes como fuerza de trabajo compleja, mediante el acto de consumo que realizan los estudiantes de estas mercancías. Y es precisamente la producción y reproducción de los estudiantes como fuerza de trabajo compleja el objetivo principal que persigue el proceso universitario en esta fase, siendo a través de cumplir con este papel como responde a las exigencias del capital y del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas. Las necesidades del capital que son satisfechas por el proceso universitario es la de proporcionar una fuerza de trabajo que, ante la complejidad creciente del proceso de producción capitalista, cuente con la capacidad necesaria para ejercer las tareas de dirección técnica y despótica del capital; de dirección despótica porque es una dirección que el capitalista impone a la fuerza de trabajo por ser capitalista, por ser los dueños monopolizadores de los medios de producción y a la que objetivamente están obligados a someterse el proletariado y las masas trabajadoras por no poseer mercancía alguna, solo su fuerza de trabajo que tiene que vender al capitalista para poder subsistir, y porque es una dirección y vigilancia que es encauzada para alcanzar una mayor explotación de la fuerza de trabajo compleja, transformada en tal por medio del consumo que realizan los estudiantes de las mercancías producidas en el seno del proceso universitarios; esta fuerza de trabajo compleja se incorpora al proceso de producción capitalista principalmente como parte integrante del cuerpo de dirección técnica o como obreros altamente productivos, dada la capacidad productiva de su trabajo.

c) Carácter de la actividad magisterial y de la actividad estudiantil.

En esta fase, la actividad magisterial está encaminada básicamente a la producción de mercancías que van a ser consumidas por los estudiantes, mercancías que por poseer un valor de uso determinado que es imprimido en el trabajo es un trabajo útil. Por otra parte, desde el momento en que el maestro es un trabajador asalariado, que vende su fuerza de trabajo al capitalista, y desde el momento en que el valor de uso de esta fuerza de trabajo es empleada y encauzada para responder a las necesidades de explotación del capital, dirigido para enriquecer a los capitalistas, su trabajo es un trabajo productivo; productor de plusvalía que se materializa en el valor de cambio de las mercancías por él producidas. Por tanto, es desde estos momentos en que los maestros aparecen como verdaderos obreros productivos, es decir, como proletarios en el sentido estricto. O sea que el trabajo magisterial es un trabajo productivo desde que el capital subsume formalmente al proceso de trabajo universitario porque desde ahí, el maestro es un asalariado y además porque, el uso que el capitalista hace de su fuerza de trabajo es un uso productivo, destinado para incrementar su plusvalía.

"Diremos que un maestro de escuela es un obrero productivo si, además de moldear las cabezas de los niños, moldea su propio trabajo, para enriquecer al patron. El hecho de que éste invierta su capital en una fábrica de enseñanza en vez de invertirlo en una fábrica de salchichas, no altera en la más mínima el problema" (Marx en el capital, Tomo I).

La actividad estudiantil aparece básicamente como los esfuerzos y energías que despliegan los estudiantes para el consumo de las mercancías producidas por

los maestros. Este consumo no es un consumo que se realiza en el seno del proceso productivo, no es un acto que se da en el proceso de valorización del capital, se da fuera del proceso de producción de plusvalía, en la esfera de la circulación, y cuya finalidad inmediata no es la de producir plusvalía, sino producirse como fuerza de trabajo compleja. Su consumo es consumo de uno de los medios de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

"De hecho, el obrero debe conservar su capacidad de trabajo merced a los medios de subsistencia, pero éste consumo privado suyo, que es al mismo tiempo reproducción de su capacidad de trabajo, está al margen del proceso de producción de la mercancía. Es posible que en la producción capitalista, el capitalista absorba realmente todo el tiempo disponible del obrero, y que, por lo tanto, el consumo de los medios de subsistencia aparezca prácticamente como un mero incidente del proceso laboral, al igual que el consumo de carbón por la máquina de vapor... Pero sea lo que fuere en la práctica, los medios de subsistencia son, tan pronto el obrero libre los consume, mercancías que él ha adquirido. No bien pasan a sus manos, y con mayor razón aún, cuando las consume, han dejado de ser capital. No constituyen, pues, ninguno de los elementos materiales de producción, por más que constituyen la forma de existencia material del capital variable que se presenta en el mercado, dentro de la esfera de la circulación como adquirente de capacidad de trabajo". (Marx en el Capital, Tomo I).

El estudiante aparece aquí como consumidor y no como productor de mercancías. Su actividad sí es una actividad útil ya que mediante ella se reproduce como fuerza de trabajo compleja que no puede ser apropiada directamente por el capital sino mediante la compra que hace de ella. No es una actividad productiva ya que mediante ella no produce mercancías y por lo tanto no puede llegar a ser trabajo productivo. En esta fase el estudiante no es obrero real sino solo se manifiesta como obrero potencial que únicamente al término de su preparación y una vez incorporado a un proceso de producción determinado llega a convertirse en un obrero productivo.

d) Características del proceso de valorización.

Los servicios producidos en el seno del proceso universitario son verdaderas mercancías que, como tales, poseen las dos propiedades económicas fundamentales de toda mercancía: la de ser valor de uso en cuanto que tienen una determinada utilidad, que satisfacen alguna necesidad, cualesquiera que ésta sea, y la de poseer un valor de cambio dado que son la encarnación y materialización del trabajo que se despliega como trabajo asalariado. La magnitud de su valor de cambio está dada por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir la mercancía, incluido lo que se desgastan los medios de producción que es tiempo de trabajo pretérito acumulado.

Existe un proceso de valorización cuando el valor de cambio de la mercancía es mayor que la cantidad de valor que se requirió para su producción, mayor que el valor invertido por el capitalista en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo. Si el valor de cambio de la mercancía es mayor que el que se necesitó para producirla, esto quiere decir que en el proceso de producción hay una creación de un nuevo valor que no existía anteriormente. Del nuevo valor producido, creado en el proceso de producción sólo una parte regresa al trabajador bajo la forma del salario, el resto es apropiado por la burguesía como plusvalía. Todo este nuevo valor es generado, creado por la fuerza de trabajo, ya que el valor de los medios de producción solo es transmitido al nuevo producto es generado por el uso que se hace de la fuerza de trabajo y por la capacidad que ésta tiene de crear valor. Pero no todo el nuevo valor creado por la fuerza de trabajo regresa a ella, dado que en el seno de las relaciones de producción capitalistas a la fuerza de trabajo no se le paga de acuerdo con el valor que produce, sino que, como toda mercancía se le paga de acuerdo a su valor de cambio, de acuerdo a la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla y que, en el caso de la fuerza de trabajo éste equivale a lo que el obrero necesita para subsistir y reproducirse como tal, a la cantidad de medios de subsistencia necesarios, siendo el salario quien refleja el valor de cambio de la fuerza de trabajo.

En el proceso universitario existe un proceso de valorización desde el momento que en él se realiza un trabajo productivo, desde el momento que el trabajo magisterial es encausado para enriquecer a los capitalistas. Desde aquí ya existe una verdadera explotación capitalista sobre la fuerza de trabajo magisterial.

Existe un proceso de valorización del capital no obstante y que en esta fase éste aparezca subordinado a la necesidad de reproducción de una fuerza de trabajo compleja que requiere la producción capitalista. Esta situación permanecerá en la medida que subsista solo la subordinación formal y mientras subsista la producción de mercancías-servicios como única, lo que limita el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en toda su extensión y profundidad.

Como corresponde a la subordinación formal, la manera primordial con que la burguesía incrementa su plusvalía es mediante la producción de plusvalía absoluta, es decir, mediante la extensión de la jornada de trabajo.

3.- DESARROLLO DE LA SUBSUNCION REAL DEL PROCESO DE TRABAJO UNIVERSITARIO AL CAPITAL.

"Hemos visto cómo un mínimo determinado y siempre creciente de capital en las manos de los capitalistas individuales es por un lado premisa necesaria y, por otro, resultado permanente del modo de producción específicamente capitalista.. El mínimo de capital es tanto mayor en un ramo de la industria cuanto más se explota éste de manera capitalista cuanto más desarrolla en él la productividad social del trabajo. En la misma proporción debe aumentar en magnitud de valor el capital y adoptar dimensiones sociales, esto es, despojarse de todo carácter individual. Precisamente la productividad del trabajo, la masa de la superproducción, desarrollados por este modo de producción, suscitan incesantemente -con el capital y el trabajo ahora disponibles - nuevas ramas productivas en las cuales el capital puede trabajar nuevamente en pequeña escala y recorrer nuevamente -- los diversos estadios de desarrollo, hasta que también comienza a explotarse en escala social, esas nuevas ramas de la actividad. Es éste un proceso continuo. Simultáneamente, la producción capitalista tiende a conquistar todas las ramas industriales, de las que ahora no se ha apoderado y en las que aún existe la -- subsunción formal". (Marx en el libro VI, pag. 73).

Con respecto al desarrollo de la producción capitalista en su conjunto, la -- subsunción real del proceso de trabajo universitario al capital, se desarrolla sobre la base de un mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de una mayor consolidación de las relaciones de producción capitalistas en su fase imperialista. Como veremos más adelante, las condiciones que hacen esto posible se van gestando desde el régimen cardenista hasta nuestros días. Con respecto al proceso universitario mismo, la subsunción real se desarrolla sobre la base de la subsunción formal preesistente, cuestión que intenta consolidar el actual régimen burgués echeverrista por medio de su política económica hacia los centros de enseñanza superior.

La característica fundamental de la subsunción real del proceso universitario al capital, es la de constituir un proceso que se realiza a través de las transformaciones que van permitiendo la incorporación del desarrollo técnico y científico en los medios de producción y en la organización social del proceso universitario, y que posibilitan que las relaciones de producción capitalistas se desarrollen en toda su amplitud y profundidad en el seno mismo del proceso universitario, de tal manera que éste, en definitiva, es convertido en un verdadero proceso de producción capitalista y en una rama industrial más de la producción capitalista.

a).- Nuevas formas que adopta el proceso de trabajo universitario.

En el punto anterior, hablamos señalado cómo las formas de cooperación simple que adoptaba el proceso universitario iba dando paso a las formas manufactureras. Sobre estas condiciones es que empiezan a generarse una serie de cambios que -- permiten observar la tendencia objetiva hacia la afirmación de las formas correspondientes a una fase superior: aquellas de la gran industria que van apareciendo como el hecho principal de la situación actual. En general, esta tendencia se ha venido manifestando claramente en los siguientes aspectos:

Por una parte, en la creciente nacionalización de la enseñanza general, que se ha venido dando como respuesta a las exigencias de una planeación nacional del proceso educativo para la producción en gran escala. Además, los cambios -- que se van introduciendo se realizan más a partir de las "mejoras" en los medios de producción y no en la fuerza de trabajo, lo que da lugar a una creciente composición orgánica del capital universitario, es decir, al incremento relativo del capital empleado en la compra de medios de producción con respecto al que se destina a la compra de la fuerza de trabajo; el presupuesto universitario, -- contrario a lo que los demócratas señalan, no ha sido restringido, ha tenido un incremento permanente, sólo que éste se utiliza cada vez más en capital constante y menos en capital variable. La tendencia hacia la gran industria como forma dominante, con el correspondiente despojo creciente de las "potencias espirituales" de la fuerza de trabajo y la incorporación de éstas a los medios de producción y a la organización social del trabajo, también se refleja en la supresión cada vez mayor de algunas de las funciones y operaciones asumidas por la fuerza de trabajo y que ahora son desarrolladas por algún mecanismo, tal y como sucede en la educación audio-visual, por T.V., grabaciones, etc., y en la creciente complejidad de la administración y la planeación universitaria con la creación de una serie de nuevos organismos para organizar el proceso.

Es necesario resaltar que en la medida que se va afirmando la gran industria, se produce el despojo creciente de las "potencias espirituales" de la fuerza de trabajo magisterial y la disociación que se establece entre estos dos elementos cuando a la apropiación que el capital realiza de estas mismas potencias. El -- maestro se encuentra cada vez más sometido a las exigencias que le imponen los medios de producción y la organización social del trabajo que determinan los capitalistas o sus representantes a través de los órganos de dirección y de las -- autoridades universitarias. El contenido y la forma misma de su actividad se en

cuentra determinada por los planes de estudio, códigos y reglamentos elaborados por la burguesía que son quienes ejercen la dirección real del proceso universitario. Cada vez más el maestro se limita a "dar su clase".

b) Nuevas características de la producción y el nuevo papel estratégico del proceso universitario.

La preponderancia casi absoluta que en la producción universitaria tienen las mercancías-servicios va siendo liquidada mediante la aparición de nuevas mercancías destinadas a satisfacer "nuevas" necesidades de la producción capitalista. Una de las características principales de estas nuevas mercancías es la de ser objetos materiales y no servicios, formando toda una gama de productos que van desde investigaciones y estudios, hasta verdaderos medios de producción como fertilizantes, productos químicos, etc. Esto se da sobre la base de una intensificación de la enseñanza práctica y de la actividad de los laboratorios. Esta nueva producción no es destinada para el consumo privado de los estudiantes, además de que son destinados para el consumo o bien como medios de producción o como productos por medio de los cuales se incorpora el desarrollo técnico y científico a la organización social del trabajo o a los medios de producción. Su consumo no se da en la esfera de la circulación sino dentro del proceso de producción.

Estos nuevos productos son resultado de la aplicación creciente de la ciencia y tecnología. La importancia estratégica de éstos productos es que posibilita el incremento de la capacidad productiva y por lo tanto, son elementos que constituyen directamente al desarrollo y producción de la plusvalía relativa. En la medida que su apropiación se realiza principalmente la clase capitalista en su conjunto, en esa medida se deriva la importancia estratégica de la producción universitaria para el conjunto de la producción capitalista. En éste caso, el incremento de la capacidad productiva no se da, de manera inmediata, como un incremento de la potencialidad de la fuerza de trabajo, no obstante y que en última instancia redundan en un incremento de la productividad social de la fuerza de trabajo; del obrero colectivo.

c) Nuevo carácter de la actividad magisterial y de la actividad estudiantil.

Las repercusiones que estas nuevas condiciones tienen sobre la fuerza de trabajo magisterial es la de que su actividad es ahora dirigida ya no solo a la producción de mercancías-servicios para su consumo estudiantil, sino a la producción de todo el nuevo conjunto de mercancías que se producen, o sea que, se amplía y desarrolla la esfera sobre la cual los maestros realizaban un trabajo productivo, un trabajo productor de plusvalía, y en esa medida se amplía la órbita y el grado de explotación de la fuerza de trabajo magisterial.

Las transformaciones de la actividad estudiantil son mayores y más profundas, ya que se transforma radicalmente la calidad misma de su actividad. Esto se da en la medida en que el estudiante deja de jugar un papel puramente pasivo en el proceso de trabajo universitario, deja de jugar solo su papel de consumidor, para transformarse en un verdadero agente productor. El estudiante -- participa ahora activamente en la producción misma de algunas de las mercancías-servicios como las clases que ahora cada vez más toman la forma de seminarios; pero lo más importante es que la intensificación y ampliación de la "enseñanza práctica" y el "servicio social" trae consigo que los estudiantes se conviertan en agentes directamente productores de una serie de mercancías como -- los estudios, investigaciones, asistentes de maestros, y en la producción que se realiza en los laboratorios. El estudiante deja de consumir en forma privada una serie de mercancías en el proceso universitario para convertirse en un verdadero productor. Esto sienta las condiciones para que surja y se desarrolle -- una fuerza de trabajo estudiantil, que realiza un trabajo útil en cuanto que las mercancías que producen tienen un determinado valor de uso, y un trabajo productivo dado que las mercancías poseen un valor de cambio por ser productos donde se materializa la fuerza de trabajo viva, donde se materializa una cantidad determinada de tiempo de trabajo. El estudiante pasa a ser también un obrero real, un obrero productivo en el desarrollo estricto del concepto.

d) Características del proceso de valorización.

Como un resultado de la ampliación que sufre el campo de la producción que se realiza en el proceso universitario, y que a su vez posibilita la extensión del radio sobre el cual la fuerza de trabajo magisterial despliega su trabajo productivo y la aparición de una fuerza de trabajo estudiantil que también valoriza el capital universitario, tenemos que el proceso de valorización se extiende y desarrolla con alcances mucho mayores. Esto da lugar a un crecimiento extensivo e intensivo de la valorización del capital universitario y de la explotación que el capital realiza sobre la fuerza de trabajo del proceso universitario. A su vez y como resultado de lo anterior se incrementa significativamente el monto de la plusvalía producida y que es apropiada por la burguesía. Todo que es de aquí, de la plusvalía generada por el proletariado y apropiada

por la burguesía de donde ésta se sostiene como tal y amplía la acumulación de su capital, es como se sientan las bases que hacen posible el incremento de la acumulación de capital en los centros de educación superior.

De esta manera crece la importancia de la valorización inmediata del capital universitario como interés de la burguesía en relación a la de producción y reproducción de una fuerza de trabajo compleja, cuestión que intenta ser llevada a sus mayores extremos con la creación de las "escuelas fabrica" que han estado anunciando la burguesía a través de CANACINTRA. En este sentido la burguesía financiera plantea directamente, más claros sus objetivos, por más que sus fieles demócratas intentan velarlos aduciendo "asaltos a la razón" y calificando esta realidad como "tesis extrañas". Incluso Echeverría y Bravo Ahuja sistemáticamente están planteando la necesidad de que las actividades educativas se vinculen "más estrechamente" con la actividad económica. Para darse cuenta de esto no basta sino leer los periódicos.

Atendiendo al proceso de producción capitalista en su conjunto, es importante insistir en que la subsunción real crea las condiciones para que la clase capitalista incremente su plusvalía como plusvalía relativa, sentando las bases para la valorización del capital en su conjunto.

Es por el desquiciamiento de la valorización del capital universitario -- por lo que la burguesía se desgarrar y se encabrona cada vez más fuertemente -- frente a cualquier huelga del proletariado universitario; la paralización del proceso universitario es la paralización de una actividad estratégica que les produce plusvalía, y que por lo tanto, afecta directamente los intereses de la burguesía.

Consideramos que todo lo anterior sintetiza los rasgos principales del desarrollo de las universidades y centros de educación superior en el marco de las relaciones de producción capitalistas en México, y de cómo llegan a convertirse en una rama más de la producción capitalista. En resumidas cuentas, estos son los elementos centrales de las tesis de la Universidad-Fábrica.

NOTAS SOBRE ALGUNAS PARTICULARIDADES DE LA GENESIS Y DESARROLLO HISTORICO DE LA SUBSUNCION DEL PROCESO UNIVERSITARIO AL CAPITAL.

El conjunto de apreciaciones hasta aquí desarrolladas, consideramos que -- constituyen la expresión de los elementos teóricos fundamentales, a nivel de las categorías más abstractas, del análisis sobre el desarrollo de la "educación superior" en el marco del capitalismo mexicano, son las bases sobre las cuales deben sentarse la comprensión del proceso histórico-real. Sin embargo las particularidades con que éste se va dando en una formación social determinada, hacen que este proceso sea más complejo, desigual y contradictorio. Las nuevas formas y contenido que va adoptando el proceso universitario, se desarrollan sobre la base de las formas y contenido de la fase precedente, de ahí surgen y se desmenuven imponiéndose como dominantes sólo como resultado de un proceso contradictorio y a veces largo, durante el que coexiste lo nuevo con lo viejo en una relación dialéctica.

En este punto, nos limitaremos a señalar los aspectos que consideramos -- principales del desarrollo histórico, dejando para otra ocasión su análisis -- más particular. En este sentido nos aparecen dos períodos, que coinciden con dos sexenios presidenciales, como los períodos fundamentales en la historia del proceso universitario en el régimen social capitalista. Esto es así en cuanto que es durante ellos cuando se consolidan las dos fases determinantes por las que atraviesan los centros de educación superior: la fase de la subsunción formal y de la subsunción real al capital.

a) El período de Cárdenas.

En este período se consolida la subsunción formal del proceso universitario al capital. Esto se da como resultado de un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones capitalistas de producción y el surgimiento de la gran industria como forma dominante del proceso de trabajo en las principales ramas de la producción. O sea que en esta época el capital ha subsumido realmente a las principales ramas industriales. Se sientan las bases para el régimen específicamente capitalista y la producción de plusvalía relativa aparezca como la forma general socialmente imperante a través de la cual se desarrolla la acumulación de capital.

Y en términos generales, podemos decir que el régimen específicamente capitalista de producción deja de ser un simple medio de producción de plusvalía relativa tan pronto como se adueña de una rama entera de la producción, y más -- aún al adueñarse de todas las ramas de producción decisivas. A partir de este momento, se erige en forma general, socialmente imperante, del proceso de producción. En estas condiciones, solo se manifiesta como método especial de producción de plusvalía relativa en dos casos: al adueñarse de industrias que hasta entonces sólo se hallaban sometidas formalmente al capital, es decir en sus campañas de propaganda, y al revolucionar continuamente, por el cambio de los

555

por otro lado tenemos la reforma Agraria. ¿Cuál fue su carácter? En ese entonces existía un retraso considerable en el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo. Grandes concentraciones de tierras en las que no se encontraba desarrollado su explotación capitalista, otras que ni siquiera eran cultivadas. Con respecto a las mejores tierras que ya se encontraban concentradas en latifundios, se crean las condiciones para que esta burguesía terrateniente pueda contar con los recursos necesarios para llevar a cabo un impulso al desarrollo de las fuerzas productivas en el campo y una consolidación de las RPC en este sector. Esto también es válido con tierras de mediana extensión y calidad que pasan a manos de una pequeña burguesía campesina.

Este desarrollo se realiza principalmente a través de la canalización de créditos hacia estos grupos por medio de los Bancos Ejidales. En algunos casos (los más) algunos latifundios que se encontraban en manos no productivas, sin capacidad financiera y empresarial como para desarrollar la explotación capitalista de estas tierras, son "repartidos" ya sea como latifundios de nuevos grupos burgueses o como pequeñas propiedades.

Estas transformaciones sientan las bases para que el proletariado agrícola se vaya consolidando como la clase y fuerza material de primer orden en el campo.

Son las tierras de poca calidad, y, sobre todo aquellas que en aquel entonces no eran cultivadas por nadie, las que se reparten entre sectores relativamente amplios del campesinado para que éstas las cultive. Su incorporación a un proceso productivo posibilita el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo. De aquí surgirá el campesinado pobre y el semiproletario.

El campesinado pobre contando solo con un reducido pedazo de tierra y con su fuerza de trabajo no logra producir más allá de lo estrictamente indispensable para sobrevivir él y su familia, y el campesinado semi-proletario que al no alcanzar a producir ni esto siquiera, se ve obligado en determinadas épocas del año a vender su fuerza de trabajo a algún capitalista o pequeño burgués terrateniente como única forma de subsistir.

Este fue el verdadero carácter de la Reforma Agraria, una política de la burguesía hacia el campo que incluía cierta redistribución de algunas tierras, eliminando los vestigios de las relaciones de señorío y servidumbre que subsistían en algunos sectores. Y creando las condiciones y formas de propiedad que en ese entonces contribuían al desarrollo de las fuerzas productivas, a la consolidación de las relaciones de producción en el campo lo que trajo consigo la descomposición del campesinado, como clase, en el proletariado agrícola, en el campesino pobre, en el campesino semi-proletario por una parte, y por la otra la consolidación de la oligarquía financiera también como oligarquía terrateniente y a la pequeña burguesía campesina.

Este nivel superior de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas en el conjunto de la producción industrial y agrícola afirmado por la política económica del régimen cardenista, y que se manifiesta en las transformaciones que sufre el proceso de trabajo en las principales ramas de la producción, en donde se va componiendo la gran industria y en donde va aumentando incesantemente la complejidad del proceso de producción, es lo que hace más necesario la producción y reproducción de una amplia fuerza de trabajo compleja con la capacidad productiva necesaria para asumir las tareas que impone la producción capitalista.

La política económica del régimen cardenista hacia las universidades tiende claramente a resolver este problema. Si el periodo que va de 1920-34 la burguesía tuvo que dirigir sus esfuerzos para construir las universidades y centros de enseñanza superior, y para darle a la educación el contenido liberal-burgués que correspondiera a las necesidades de la producción capitalista; el sexenio de 1934-40 se caracterizó por consolidar estas características. Por una parte las universidades y centros de enseñanza superior sufren de un impulso considerable en su crecimiento extensivo; se crean los internados de las Normales Superiores se construye el IPN con becas, internados y asistencia médica, se crean escuelas técnicas para hijos de obreros, se amplía el presupuesto para las demás universidades, etc. Es claro que todo esto respondía a la necesidad burguesa de contar con la fuerza de trabajo compleja en la cantidad y calidad que exigía el desarrollo de las fuerzas productivas y de las RPC. El proceso de trabajo universitario no sufre fuertes modificaciones sino principalmente se aumenta la escala de la producción, siendo la forma manufacturera la que más se adecuaba a esto y la educación formal es consolidada.

b) El período de la Revolución. Las características principales son que se arriba a este período son las siguientes:

1.- Un mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y una mayor consolidación de las RPC. El capital ha consumido realmente a todas las ramas de la producción, incluyendo al sector agrícola. La gran industria aparece y como la forma dominante que adapta el proceso de trabajo en el conjunto de la producción.

metodología de producción, las industrias que ya le pertenecen" (Marx en el libro VI).

La política económica del régimen cardenista no hace sino afirmar estas características ayudando con esto a la construcción de las condiciones que posibilitan la expansión y crecimiento del capitalismo en México por un espacio de casi 20 años. La política cardenista no fue sino la respuesta del Estado burgués, a las exigencias y necesidades que imponía, en estos momentos, el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas a la burguesía. Esto se ve claramente al contemplar los elementos fundamentales de su política económica.

La creación de nacional financiera no es sino la construcción del instrumento principal del estado burgués para alcanzar una gran centralización de capital dinero, eliminando la dispersión de ésta entre los capitalistas. Esto crea condiciones para que la burguesía pueda de una mejor manera realizar el conjunto de mejoras y transformaciones en la rama de la producción que requiere para su desarrollo y que cada vez exigen un mayor monto de capital. Gran centralización del capital que corresponde y afirma una gran concentración de la producción, en la que un pequeño número de capitales controlan y dominan toda una o varias ramas de la producción. A través de esto se fundiendo el capital industrial y bancario. Fusión de donde surge el capital financiero como la forma dominante en que aparece el capital y a la que se subordinan y subsumen las otras formas (comercial, tierra etc.), base sobre la cual se configura la burguesía monopólica financiera. Aquí ya es entre los diferentes grupos monopólicos financieros (Banamex, Bancomer, Serfin, Somex, etc.) donde se expresan principalmente las contradicciones y pugnas interburguesas como pugnas secundarias no antagónicas. Esta burguesía se identifica en forma creciente con los intereses del capital extranjero que cada vez es más necesario para sostener el desarrollo capitalista en México. Es por esto, que la discusión que se genera entre los diferentes grupos y sectores de la burguesía con respecto al capital extranjero, se centra totalmente en la discusión sobre las formas y las condiciones en que es aceptable que éste intervenga y sobre las condiciones y formas en que la plusvalía apropiada por el capital extranjero pueda ser desplazado fuera de México. Aquí es donde la burguesía "nacional" hace esfuerzos porque ésta plusvalía se invierta en México para evitar la famosa "descapitalización". El problema es como hacerle para que el capital extranjero venga y se quede. Es obvio que el querer ver esto como un "antiimperialismo" o algo semejante, no es sino, en el mejor de los casos, una torpe y ridícula manera de apreciar el desarrollo de las cosas. De lo que se trata en este caso, es de consolidar las relaciones capitalistas en su fase imperialista no de combatir las. El imperialismo es una fase del capitalismo, precisamente su fase superior, como tal, es algo que surge, se desarrolla y está determinado por el mismo desarrollo de las relaciones de producción capitalistas. Toda lucha antiimperialista conlleva necesariamente a la lucha revolucionaria por la destrucción del Estado Burgués y las RPC, y no como lo progona la pequeña burguesía: como una lucha "democrática", "nacionalista" y "antiimperialista".

Por otra parte la nacionalización del petróleo, de los FFCC y la creación de la CFE son grandes pasos en el proceso de nacionalización de las industrias estratégicas. Por el papel estratégico que estas ramas de la producción tienen por el conjunto de la producción capitalista, el Estado burgués asume la administración de estas ramas para desarrollarlas y conducir las de tal manera que responda a las exigencias del conjunto de la burguesía, objetivo difícil de alcanzar en manos de un determinado capital privado. De esta manera la burguesía puede adquirir los productos de estas ramas que son indispensables para el desarrollo de un vasto sector de la producción, en la cantidad y calidad requerida, así como también los adquiere generalmente a un precio por debajo del costo de producción, efectuándose con esto un traslado de la plusvalía hacia los capitalistas que los compran. Resulta claro que estas nacionalizaciones no tienen nada que ver con "grandes pasos hacia el socialismo" como siempre han sido ubicados por la pequeña burguesía democrática y oportunista, y como en aquel entonces lo interpretaban Lombardo y el PC principalmente, clase que siempre intenta embellecer el carácter del Estado, y oscurecer su carácter represivo y explotador como actualmente lo intentan los aperturados. Estas nacionalizaciones no son sino formas a través de las cuales el estado se convierte en un administrador de los negocios de la burguesía.

En el caso particular del petróleo se trata además de la apropiación por parte del estado de uno de los recursos naturales más importantes que permite la apropiación de un monto considerable de la plusvalía en forma de renta, o sea que aquella parte de la plusvalía que siendo generada en un proceso de valorización determinado va a parar a otras manos por la propiedad privada que estas tienen sobre un recurso natural necesaria para la producción y limitado en su existencia. El hecho de que sea el estado quien se lo apropia lo único que posibilita es que éste pueda repartir mejor, mas "equitativamente" esta plusvalía entre grandes grupos monopólicos y no a uno de ellos en particular.

El desarrollo de la plusvalía relativa es la forma socialmente imperante y - el método fundamental para incrementar la plusvalía. Desde 1958 el capitalismo en México empieza a enfrentarse con crisis económicas cada vez más agudas. La crisis actual del capitalismo a nivel internacional repercuten directamente en la economía mexicana. La crisis actual parece cada vez con mayor fuerza y afecta cada vez más amplios sectores de la producción.

Estas dos características determinan que en la situación actual adquiere especial relevancia para la burguesía las formas y los métodos, para que sobre la base de un incremento en la capacidad productiva, poder hacer frente a la crisis, poder detener la desvalorización de su capital. Independientemente de la capacidad objetiva que en este momento tenga la burguesía (que todo hace ver que no es mucha) para "salir" de la crisis, todos los esfuerzos de la política económica del régimen echeverriista son dirigidos en este sentido. Tratar de impulsar la capacidad productiva para que sobre esta base incrementar las exportaciones, mejoras "técnicas de administración pública" y un "saludamiento" de la misma, modernización de la industria, mejoramiento de la producción agrícola sobre la base de la apropiación por parte del Estado de grandes concentraciones de tierra, de los ejidos, despojando realmente al campesinado de las tierras que jurídicamente les pertenece, impulsar el desarrollo científico y tecnológico a través de CONACYT, etc. etc.

Con respecto a la educación no es casual que la burguesía haga suya la bandera de la Reforma Educativa y de la Reforma Universitaria en particular. Esta última contempla dos aspectos:

La necesidad de regular la producción y reproducción de la fuerza de trabajo compleja a las necesidades actuales del capital; planificar la enseñanza superior de acuerdo a las exigencias del mercado. Este consideramos que es en el aspecto secundario.

Las condiciones objetivas del actual desarrollo de las fuerzas productivas, del actual grado de consolidación de las RPC y las de la crisis mismas, imponen la necesidad de impulsar las transformaciones cualitativas que embrionariamente había venido sufriendo el proceso universitario sobre la base de la subsunción formal de éste al capital. Imponen la necesidad de aprovechar el proceso universitario para la producción de las condiciones que sientan las bases para el desarrollo de la plusvalía relativa. Imponen la necesidad de aprovechar el proceso universitario para la producción de las mercancías que posibiliten un incremento en la capacidad productiva del conjunto de la producción capitalista, que posibiliten un desarrollo superior de los medios de producción y de la organización social del trabajo. Este es el objetivo fundamental de la Reforma Universitaria, no es casual la intensificación de la "enseñanza práctica" que ésta se propone.

En suma, se impone la necesidad de la subsunción real del proceso de trabajo universitario al capital. Y enhorabuena que esto sea así; sobre esta base se consolida materialmente el proletariado estudiantil y se sientan mejores condiciones para que éste desarrolle su lucha revolucionaria. Evidentemente que no nos oponemos a que esto se realice, no nos oponemos a un mayor desarrollo de las fuerzas productivas y de las RPC en las universidades, sino que esclarecemos permanentemente el carácter de clase de esta política y aprovecharemos todas estas condiciones que nos proporciona el régimen burgués para lanzarlas en su contra mediante el desarrollo de una lucha revolucionaria contra el Estado burgués, de una conciencia y de una mejor organización del movimiento revaloracionario.

5.- ALGUNOS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA CIRCULACION DEL VALOR Y DEL CAPITAL EN EL SEÑO DEL PROCESO UNIVERSITARIO.

Veremos aquí solo algunas cuestiones relacionadas con la circulación del nuevo valor que es generado en el proceso de valorización, es decir con aquella parte del valor que o bien va, como plusvalía, a parar a manos de la burguesía.

a) El valor de la fuerza de trabajo.

En el caso de los maestros, de otros trabajadores productivos (intendencia, talleres, etc.) y de los trabajadores asalariados no productivos que participan como agentes del proceso universitario, su valor está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción como fuerza de trabajo. Su valor tiende a coincidir con el salario que se les paga y en este caso aparece fundamentalmente como salario monetario que, a través de la relación contractual que establecen con la burguesía o con sus representantes, se les paga ya sea quincenal o mensual. En el caso de la fuerza estudiantil, su valor como cualquier otra mercancía, está también determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción física. Su valor también tiende a coincidir con su salario sólo que éste adopta una forma más compleja.

En la fase de la subsunción formal en el que el estudiante aparece fundamentalmente realizando un consumo privado para su reproducción como fuerza de trabajo compleja y que no aparece como obrero productivo, las mercancías que aquí consume "gratuitamente" o que se vende por debajo de su valor entran a formar parte del salario del obrero colectivo, de lo que este debe consumir para la reincorporación de sus potencias espirituales y adquisición de las capacidades necesarias para el desarrollo de su actividad productiva, sin embargo cuando el estudiante aparece como un obrero productivo en el sentido estricto, cuando el capital ha subsumido realmente al proceso de trabajo universitario aparece lo que propiamente podría definirse como un salario estudiantil, como un pago particular a la fuerza de trabajo estudiantil por el trabajo productivo que empieza a desarrollar en el seno del proceso universitario.

Este adopta la forma de salario en especie y que principalmente se otorga a través de las casas del estudiante, comedores universitarios, campos deportivos, becas, asistencia médica, etc., un salario mercancía que consiste en el derecho que se otorga al estudiantado para adquirir una determinada mercancía o bien gratuitamente, o bien por debajo de su valor, como es en el caso de las tarifas reducidas del transporte urbano, descuentos en los cines, descuentos en hoteles y transporte foraneo durante vacaciones, etc., por último el salario estudiantil también adopta la forma de salario monetario, como el caso de becas en dinero para subsistencia de algunos estudiantes, el pago que a veces recibe por algún trabajo específico de investigación, como asistente de maestro, encargado de laboratorio cuando realiza sus prácticas o "servicio social" en alguna empresa privada o estatal, etc.

b) Circulación de la plusvalía.

Una parte de la plusvalía genera en el proceso universitario, que es apropiada por la burguesía y que cada vez más es una parte más importante, es aquella que es destinada para la reproducción en escala ampliada del proceso universitario, sea en la compra de nuevos y mejores medios de producción o de fuerza de trabajo, cuestión que determina la existencia de un verdadero proceso de acumulación creciente del capital universitario, la política de "saneamiento administrativo" propugnada directamente por la burguesía o por los democratas, no es sino una de las medidas tendientes a desarrollar este proceso en forma más amplia.

El resto de la Plusvalía se destina para el consumo privado de la burguesía y de la pequeña burguesía, que se desarrolla en las universidades, ya sea para el consumo del estudiante burgués y pequeño burgués o el que aparece como "salario" de los administradores y funcionarios de la universidad (rectores, directores, etc.) y que por lo general sacan algo más de lo estrictamente necesario para su reproducción cuestión que les permite ir acumulando cierto monto de capital o realizar un consumo privado muy por encima del de subsistencia, o sea que en términos reales su sueldo se desdoblara en salario más plusvalía.

6.-DESARROLLO Y CONFIGURACION DE LAS CLASES EN LOS CENTROS DE ENSEÑANZA SUPERIOR.

La tendencia y la rapidez con que el capital va subsumiendo realmente al trabajo universitario, transformando cada vez más al proceso universitario en una rama de la producción industrial en cuyo seno se desarrolla un proceso de producción típicamente capitalista, que es una síntesis de un proceso de trabajo y de un proceso de valorización del capital, define de una manera más clara los intereses materiales y por lo tanto, la ubicación de clase de los diversos agentes que participan de una u otra manera en el proceso universitario, define más claramente su posición de clase de acuerdo al lugar que ocupan en el proceso y a la manera en que se apropian de parte del valor que ahí se genera.

Por un lado se va conformando el proletariado universitario en el sector magisterial y en el sector estudiantil, los maestros desde la subsunción formal surgen como obreros productivos que contando con medio de producción alguno, sólo cuentan con su fuerza de trabajo que venden al burgués y cuyo trabajo va dirigido a enriquecer a los capitalistas.

El proceso de subsunción real del proceso universitario sienta las condiciones para que el estudiante deje de ser solo un consumidor y cada vez más aparece como proletario estudiantil en sentido estricto. Este proceso de proletarianización a que es sometido el estudiantado sienta las bases materiales de la objetividad revolucionaria del movimiento estudiantil que corresponde al desarrollo político revolucionario que éste ha manifestado claramente en el desarrollo de sus luchas y movilizaciones en todo el país, sobre todo durante y posterior al 68, período en el que ha subordinado sus luchas de resistencia a la necesidad del desarrollo de la movilización y de la huelga política, en un franco camino hacia la destrucción del Estado burgués y de las RPC; transformación cualitativa que ha sufrido el conjunto del movimiento proletario.

Sin embargo, el hecho de que el maestro y el estudiante en general vaya conformando al proletariado universitario, esto no implica que todos los maestros y todos los estudiantes se vean sometidos a este proceso de proletarianización. Si

199
guen subsistiendo sectores, algunas veces amplios, de "maestros" cuya actividad principal no es el magisterio sino que ejercen funciones de dirección técnica y despótica en alguna empresa estatal o privada, posición que les permite obtener un sueldo que no equivale al salario en sentido estricto, sino que se encuentre por encima de él, es decir, que se apropien de parte de la plusvalía ahí producida, cuestión que les permite realizar un consumo muy por encima del necesario para reproducirse y-o acumular cierto monto de capital. O sea que se conforman como una forma de existencia de la pequeña burguesía.

Existen, por otro lado, sectores estudiantiles cuya incorporación al proceso universitario no está determinada por la necesidad de reproducirse como fuerza de trabajo compleja para obtener un salario mayor al de subsistencia, sino que se incorporan como parte de la burguesía y de la pequeña burguesía para poder ejercer de una mejor manera las tareas de laburguesía en el seno de un proceso de producción particular, sectores cuyas condiciones materiales son las de la burguesía y-o pequeña burguesía.

Por otro lado la burguesía y la pequeña burguesía también se va conformando por el grupo de administradores y funcionarios del proceso universitario que se encargan de asumir en su seno las tareas de dirección técnica y despótica del capital y la personificación o representación de laburguesía. Se encargan de vigilar al proletariado universitario para que éste desarrolle eficientemente sus tareas productivas; esto también les posibilita apropiarse de parte de la plusvalía que es generada en el proceso universitario, siendo por lo tanto, otra de las formas de existencia de la pequeña burguesía. Las tareas de dirección y control del proceso universitario recaen en principio sobre los órganos de gobierno si bien estas personas son los ejecutores directos de sus decisiones. Es por ésto que el co-gobierno no es sino el interés de la pequeña burguesía por participar en el Consejo de Administración de las empresas universitarias.

El surgimiento del oportunismo en el movimiento estudiantil está condicionado y determinado por el desarrollo de las condiciones materiales que posibilitan su existencia, su surgimiento está determinado y vinculado a una etapa histórica determinada del proceso universitario, precisamente la de su subsunción real que sientan las bases para la consolidación de la pequeña burguesía en el seno de las universidades y centros de enseñanza superior; de la misma manera que el oportunismo en el movimiento obrero está estrechamente vinculado con las condiciones materiales que posibilitan la aristocratización de algunas capas de obreros en donde muchos de ellos devienen en una pequeña burguesía en sentido estricto. Tal y como señala Lenin en "Imperialismo"... esto surge en la fase imperialista, como fase superior del capitalismo.

La Reforma Universitaria, el co-gobierno, la defensa de la autonomía, la democratización y demás mamadas, no son sino las consignas que responde a los intereses de esta clase, no son sino los intentos que realizan por un desarrollo más eficiente del proceso de explotación y por responder de mejor manera a las necesidades del capital. El proceso de democratización no es sino el equivalente a la política de la burguesía dirigida hacia ciertos sectores del proletariado fabril promoviendo la "participación" de éstos en la dirección de la empresa. El hecho de que en este caso sea a través de la compra-venta de un monto reducido de acciones entre los obreros y en la universidad a través de un decreto, no cambia para nada los términos del asunto.

Es preciso señalar que la posición de los demócratas no es de ninguna manera producto de un atraso político o de una incomprensión neutral del desarrollo objetivo de las cosas, sino que corresponde a determinados intereses económicos -- bien particulares y perfectamente definidos; en todo caso su ideología democrática no es sino un instrumento que les es necesario para poder defender y promover sus intereses enfrente del proletariado. El que la lucha de estos grupos -- por el control de la administración de la universidad, por alcanzar los puestos directivos traten de oscurecer y velarlos con una verborrea "izquierdista" y -- "revolucionaria" proclamándose como la "vanguardia de la revolución socialista" -- A TRAVÉS DE LA DEMOCRACIA BURGUESA!, no son más que sus burdos intentos por introducir su oportunismo en el movimiento estudiantil revolucionario, no son sino los intentos que hacen para aprovechar la fuerza de la movilización del proletariado universitario para alcanzar sus mezquinos intereses. Es por ésto que el proletariado no tiene nada que discutir con la pequeña burguesía demócrata -- que se ha convertido en un representante servil de la burguesía financiera y de la política de la apertura cheverrista. Los hechos recientes de Sinaloa no hacen sino confirmar esta realidad, con la característica de que incluso en porros se están convirtiendo para poder defender mejor los intereses de sus patrones. El proletariado y sus destacamentos avanzados no tienen como tarea sino combatir implacablemente estas posiciones, teniendo en claro que los intereses del proletariado no se desarrollan sobre la base de la lucha por el mejoramiento de la universidad burguesa, sino con la lucha revolucionaria por la destrucción del estado burgués; teniendo en claro que la lucha por la democracia burguesa no es ningún paso previo de la lucha revolucionaria sino un verdadero obstáculo

que trata de desviarle imponiendo tareas burguesas al proletariado.

Que todas sus llamadas a la "unidad de todas las fuerzas democráticas y progresistas", a la construcción de frentes, independientemente de los puntos de vista y posiciones diferentes y antagónicas entre la pequeña burguesía democrática y el proletariado, son una expresión clara de su oportunismo, de la conciliación y la traza que les caracteriza en cuestiones de principios y que trata de impedir que prevalezca como dominante, una posición y dirección unilateralmente proletaria.

La existencia material de la burguesía y de la pequeña burguesía en el seno de las universidades y centros de educación superior, sienta la base objetiva material para la existencia y desarrollo de las posiciones burguesas y pequeño-burguesas en el seno del movimiento magisterial y estudiantil y que no desaparecen mientras no desaparezcan estas condiciones; de ahí la necesidad del ejercicio permanente del deslinde de las posiciones oportunistas y democráticas y de la lucha ideológica contra éstas, que no son sino la expresión política de los intereses de la burguesía y de la pequeña burguesía que tratan de afirmarlos sobre la base de una dominación ideológica y política sobre el proletariado universitario.

La fuerza numérica que estas clases alcanzan en las universidades particulares que fundamentalmente son creadas para el consumo de la burguesía y de la pequeña burguesía determina la existencia de un movimiento estudiantil revolucionario en esos lugares.

Por el contrario, dado que las posibilidades reales para que el proletariado se incorpore al proceso universitario son cada vez más reducidas, sobre todo con respecto a los grados superiores pues sus condiciones materiales se lo impiden, es en las preparatorias, vocacionales y en las normales rurales donde la fuerza numérica del proletariado universitario es mayor ahí alcanzan a llegar sectores más amplios del proletariado, por esto no es casual que en estos lugares las masas estudiantiles logren un mayor grado de desarrollo y asimilación de las posiciones revolucionarias.

Queda un sector heterogéneo compuesto por las secretarías, personal administrativo no directivo, etc. cuyas características comunes son las siguientes: por un lado no poseen medio de producción alguna, venden su fuerza de trabajo al capitalista recibiendo a cambio un salario que por lo general coincide más o menos con el valor de su fuerza de trabajo, con lo necesario para reproducirse. Por otro lado su trabajo, si bien es necesario, no es un trabajo productivo, no genera plusvalía. Constituyen los trabajadores asalariados no productivos cuyos intereses no coinciden con los de la burguesía ni son antagónicos a los del proletariado. De hecho, comparten en muchos casos la pauperización del proletariado, por lo que existen condiciones materiales para que se conviertan en aliados del proletariado en la lucha revolucionaria, como ha venido sucediendo en las luchas que desarrollan las masas trabajadoras de la universidad, aunque éstos hayan padecido de una dirección democrática y oportunista las más de las veces. No obstante cada vez existen mejores condiciones para que sean desplazados de la dirección y para el desarrollo de las posiciones revolucionarias cuya base principal se encontrará en el proletariado compuesto por los trabajadores de intendencia, de talleres, veladores, afanadoras, enfermeras, que son quienes manifiestan mayor grado de combatividad y disposición a la lucha revolucionaria.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

LIGA COMUNISTA

23 DE SEPTIEMBRE